Alicante.—Año XXII.—Núm. 6.619.   NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS.   Viernes 31 de Mayo de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso e Sabio 26 ent.°—No se devuelven ori g nales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspon dencia, al Propietario, Director y Ad ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

ANTE TODO, FUERZA

Si la civilización se ha desarrollado en el planeta de Sur á Norte, el comercio lo ha verificado de Oriente á Occidente, y las vías mercantiles tienen esa dirección.

Cuando el mar no había sido todavía dominado y por tierra se verificaban los transportes, el territorio á través del cual pasaba en Asia el camino de la India al mundo antiguo á pesar de carecer de condiciones de fertilidad, se convirtió en un emporio de riqueza y fué asiento de las civilizaciones caldea y persa, de la grandeza griega cuando Alejandro se apoderó de él, de la romana al sustituir los latinos á los griegos en su posesión, y por último allí tuvo su cuna y desenvolvimiento la asombrosa civilización árabe.

Hasta el descubrimiento de América, que redondeó el planeta, y del adelantamiento en el arte de navegar, que hizo de la mar el camino del tráfico, la posesión de la Mesopotamia era condición precisa para el dominio del mundo, pues la riqueza y la fuerz necesitan compenetrarse y no pueden obtenerse sin desarrollar ambas á un mismo tiempo.

Hoy aquella región, al dejar de ser vía comercial, ha perdido toda su importancia y se ha convertido en extenso páramo, donde hasta la vida es imposible, yaciendo sepultadas en las arenas del desierto las obras maravillosas de pasadas civilizaciones que asombraron al mundo.

La escena ha cambiado, pero el argumento es el mismo; las vías comerciales dan á sus dueños el poder y la riqueza; los países por donde aquéllas pasan ó son dominadores ó dominados, y hallándose España en condiciones excepcionales dentro de las vías comerciales de la civilización moderna, su existencia como nacionalidad independiente requiere una cantidad de fuerza que no es necesaria á los Estados cuya situación se halla fuera del movimiento comercial.

Por nuestra situación fuimos un día grandes y mandamos en el mundo, pero al decaer, esa que fué ventaja, hizo más rápido nuestro descenso, pues todas las naciones trataron de debilitarnos y posesionarse en nuestro territorio de los puntos más culminantes en el dominio de las vías comerciales.

Esa obra que empezó con el desmembramiento de Portugal y con la pérdida de Gibraltar continuó con la perseverante política de quebrantarnos, haciéndonos perder la fortaleza que nuestras colonias podían darnos.

La tarea no ha cesado; ya hemos perdido las últimas reliquias del antiguo esplendor colonial; ya estamos reducidos á recursos propios, que son escasos, por nuestra indolencia y desidia; pero para acrecentarlos tenemos que hacer esfuerzo mayor que quien no tiene en contra el interés de poderosas ambiciones, que se cifran en que no salgamos de nuestra miseria para ser más fácil presa en el momento oportuno.

No hay que alucinarse; estamos en el *momento crítico* de la mayor evolución por que España ha atravesado, y en vías de que se repitan los hechos del principio de nuestra historia, en que fenicios y griegos fundaban factorías en nuestras costas, y en que cartagineses y romanos, llevando por combatientes soldados españoles, dirimían por las armas en nuestro mismo territorio el dominio del mundo.

No son estas vanas declamaciones de pesimismo, sino efectos de la previsión á que obligan las consecuencias de la doctrina de la fuerza, única que prevalece en la humanidad, y que lo mismo mueve á los hombres que á las naciones; y nada exige más prepararse para la defensa que el ser dueño de algo que los demás ambicionan.

En tal caso nos encontramos; por eso insistentemente pedimos el aumento del poder naval para España, única forma de adquirir respetabilidad y aumentarla con alianzas; sólo así conseguiremos ponernos á cubierto de asechanzas exteriores y disponer de la tranquilidad necesaria para ocuparnos del desarrollo de la riqueza pública, que ha de beneficiar grandemente, si sabemos aprovecharla, esa misma privilegiada situación marítima, tan peligrosa en el anterior concepto.

PAGINAS SELECTAS

EL SIGLO DÉCIMO-TERCIO

El siglo décimo-tercio es el si lo en que se escribe el testamento del catolicismo. Las catedrales góticas son su testamento en arquitectura; los cuadros de Cimabue, su testamento en pintura; «La Divina Comedia» del Dante, su testamento en poesía; la «Suma» Teológica de Santo Tomás, su testamento en ciencia; las Siete Partidas, que reunen la jurisprudencia romana con la juri prudencia eclesiástica, de la misma suerte que los doctores reunían los padres de la Iglesia con Aristóteles, su testamento en derecho, y su grande Papa Inocencio III, deja escrito con esfuerzos increibles su testamento en política. El siglo décimo tercio es á un tiempo la Biblia y el Evangelio universal del catolicismo. Se resume, se reconstituye, se concreta, se sintetiza, porque ha llegado el término de su ideal. Desde aquel día crítico todos los esfuerzos que la humanidad emplee para caminar hacia adelante, saldrían de su ideal. Y por eso el esfuerzo del catolicismo es volver al siglo décimo tercio; volver al gótico, dicen sus arquitectos; volver al misticismo artístico, dicen los pintores prerrafaelianos; volver á la poesía dantesca, dicen los poetas; volver á la «Suma,» dicen los filósofos; volver á la política de Inocencio III, dicen los más exaltados católicos. Más no será posible; que está ahí el siglo del Renacimiento.

Castelar.

Notas y notitas

—A muy cerca de quinientos asciende el número de jornaleros, gallegos y andaluces en su mayoría, que acaban de desembarcar en Cádiz, de regreso de la República Argentina.

La misma apremiante necesidad que los empujó á tierra extraña para ganar la vida los devuelve ahora á la suya, en tristísimo estado de miseria, sin haber logrado en su peregrinación otra cosa que un desengaño más.

Las noticias que comunican los pobres emigrados son desconsoladoras.

En breve tiempo que permanecieron en el territorio argentino fué de padecimientos terribles, de hambre y de angustia. Vuelven ahora derrotados, maltrechos, escuálidos, mostrando la profunda huella de su peregrinación desesperada. Muchos de ellos recorrieron las calles de Cádiz implorando la caridad pública.

Conviene el interés particular de los obreros, como conviene el interés general de nuestro país, que estas noticias sean conocidas de todos. Conviene que se sepa que la esperanza de bienestar que brinda la tierra extraña no es en la mayoría de los casos más que una triste realidad de sufrimiento mayor, para que el engaño no siga produciendo sus lamentables consecuencias.

Premios de 2.500 pesetas

—La *Gaceta* publicó el programa y convocatoria del certamen especial que la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas abre, concediendo la suma de 2,500 pesetas para premiar «Monografías sobre prácticas ó costumbres de Derecho y de Economía», sean ó no contractuales, usadas en el territorio de la Península é islas adyacentes, ó en algunas de sus provincias, localidades ó distritos.

—También publicó la *Gaceta* otro anuncio de la misma Real Academia abriendo otro concurso, destinando al efecto igual suma de 2.500 pesetas al autor de la Memoria que resulte premiada sobre el siguiente tema: «Legislación comparada sobre crédito agrícola. Bases más económicas y eficaces para su fomento en España.»

Los trabajos de ambas Memorias habrán de presentarse antes de las doce del día 30 de Septiembre de 1902.

Nota biográfica de D. José Zorrilla

D. José Zorrilla nació en Valladolid en 1817. Estudió en el Seminario de nobles de Madrid el latín y humanidades y en Valladolid la carrera de Jurisprudencia.

Llevado de su amor á la poesía, publicó á la edad de quince años sus primeras composiciones. A éstas siguieron otras muchas poesías líricas, leyendas y dramas y un poema á la Virgen, titulado «María.» Sus dramas «El Zapatero y el Rey» y «D. Juan Tenorio,» se han hecho tan populares como sus hermosas leyendas «A buen Juez mejor testigo» y «Margarita la Tornera» y su poema «Granada.»

Este poeta fué coronado públicamente en Gradana por sus admiradores. Sus versos son armoniosos, flúidos y bellísimos.

Es Zorrilla nuestro poeta nacional por excelencia.

Falleció en Madrid el 23 de Enero de 1893 y recientemente se le ha erigido una estátua en Valladolid.

Cerrojaso en puerta

Van á ser cerradas las Cámaras portuguesas.

Y no volverán á reunirse probablemente hasta Enero.

De ese modo el Gobierno lusitano se verá libre de dificultades parlamentarias.

En Portugal se hace por lo visto lo mismo que en España.

¿Molestan las Cortes? Pues se las disuelve ó se les echa el cerrojo por algunos meses.

Los parlamentos, aun elegidos bajo la influencia ministerial, suelen ser un estorbo en los países sujetos al régimen monárquico.

Transportes

La parte dispositiva del decreto de Hacienda firmado anteayer:

«El art. 29 del reglamento dictado para la administración y cobranza del impuesto de transportes creado por la ley de 20 de Marzo de 1900, queda modificado en la forma siguiente:

Art. 20. Los conciertos con las empresas ó dueños de diligencias y demás medios de locomoción, con motor de sangre, que vayan por caminos ordinarios, se celebrará teniendo en cuenta el impuesto que correspondería á todos los viajeros que pueda contener el carruaje respectivo y las distancias que ordinariamente recorran, cuando existan puntos intermedios en la línea, pudiendo bonificarse hasta el 50 por 100 del importe de la cantidad que resulte liquidada con arreglo á dichas bases. Si rehusasen el concierto, se cobrará el impuesto mediante recibos especiales, liquidándose una cantidad igual al producto de 10 céntimos de peseta por el número de kilómetros de camino ordinario que los coches recorran en cada viaje.»

Exposición de productos españoles en Manila

La Junta del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, conviniendo con los deseos del delegado filipino, ha acordado celebrar una exposición de productos españoles en Barcelona, á fin de enviarla después á Manila, organizándola en dicho puerto filipino.

Son ya numerosas las muestras de productos que ha recibido la Junta de Fomento para organizar la exposición de productos españoles en Manila. Los citados muestrarios gozarán de franquicia por parte de la Compañía Trasatlántica.

La Cámara española de Comercio en Manila, se muestra muy entusiasta y activa, y no dudamos que auxiliará poderosamente la iniciativa del instituto catalán.

Dice un periódico de Fernando Póo:

«Persona veraz nos dice desde Santa Isabel lo siguiente:

No hay aquí ninguna niña que sepa hablar el castellano, y algunas personas mayores lo hablan por necesidad.

Esto se «despañoliza», hasta el punto de que en esta isla en diez años no quedaría resto alguno de nuestra dominación, si llegamos á perderla.

Para sostener nuestra dominación en Fernando Póo, es preciso colonizar el archipiélago, empezando por extender el idioma.

Las mujeres blancas se aclimatan mal aquí, y sería conveniente crear escuelas de asistencia mixta hasta que hubiese maestras indígenas afectas á España.

Cumplimos nuestro deber dando la voz de alarma.

Veremos si el Gobierno cumple con el suyo.»

El ministro de Hacienda inglés ha declarado que la guerra cuesta hasta la fecha 3.691.425.000 francos.

¡Dios de Dios! ¿Quién se puede imaginar lo que eso abulta?

Los ingleses decían que la conquista de las repúblicas sudafricanas iba á ser un paseo militar.

¡Pues carito les cuesta el paseo á los ingleses!

Los periodistas diputados

Treinta y cuatro son los periodistas diputados que tomarán asiento en el Congreso.

Veremos si aprovechan la circunstancia de ser muchos para conseguir algunas leyes de interés general para la prensa y los escritores.

Entre ellas una ampliación de la ley del Jurado, para que éste sea el que juzgue á los periodistas acusados de inferir ciertas ofensas á particulares y á determinadas autoridades.

No hay una razón para que se sustraiga del Jurado el conocimiento de unos delitos menos graves y se le encomienden otros más graves.

LA UNION DEMOCRATICA no dejará de excitar su celo con este objeto tan pronto como las Cortes inauguren sus tareas.

UNA BODA

En el monasterio de la Santa Faz, se verificó ayer á las ocho de la mañana, la boda del Sr. D. Rafael García Martínez, con la bellísima Srta. María Vidal Irles.

Bendijo la unión matrimonial, el señor D. Francisco Sala y Baeza, vicario de San Juan, quien dirigió elocuentes y oportunas frases á los novios y autorizó el acto con su presencia el juez municipal D. José Valles y Fortuño.

Fueron padrinos la distinguida señorita doña Ana Vidal é Irles, hermana de la novia y el Sr. D. Juan Vicente Santafé.

Realzaba la belleza de la novia una elegantísima y rica *toilette* compuesta de trage de seda blanco brochado con encages y largo velo de céfiro blanco, prendido con flores de azahar, cuyo adorno ostentaba además en el pecho.

El acto resultó severo y solemne y fueron muchas las personas que acudieron al monasterio de la Santa Faz, para rendir tributo de amistad y consideración á los desposados.

Recordamos á las distinguidas señoras doña Consuelo Martínez, madre del novio; doña Mariana Irles, madre de la novia; doña Emilia Bianquer, doña Rafaela Vidal, doña Mercedes Fajardo, doña Camila de Batle, doña Encarnación Ramos y sus bellas hijas Concha y Anita, doña Dolores Galrigós de Irles y simpáticas hijas Lolita y Pepita, doña Dolores Martínez, doña Carmen Vidal de Terol, doña Elisa Pacheco, viuda de Martínez; doña Concha Vidal y su encantadora hija Asunción, y las bellas señoritas María Campos y Concha y Ana Vidal é Irles.

Los señores D. Ramón Vidal, padre de la contrayente; D. Juan Barbie, Delegado de Hacienda; D. Salustiano Villa, Magistrado de esta Audiencia Provincial; D. Juan Sebastiá, médico de la casa; D. Manuel Terol, D. Francisco Alemany, oficial primero del Ayuntamiento; D. Emilio Pelaez, contador de marina; D. Pascual Martínez Peyret, representante de la Tabacalera y abogado; D. José Valles y Fortuño, D. Francisco Bushell, catedrático de este Instituto de segunda enseñanza; D. Pedro Irles y su hijo Eduardo, D. José Vidal y sus hijos José, Ramón y Juanito; D. Luis Irles, coronel de Estado Mayor; D. Antonio Galdó López, D. José Bossio y nuestro director, D. Rafael Sevila Linares.

Terminada la ceremonia, novios, padrinos, testigos, cura, ambas familias de los novios y convidados se trasladaron en carruajes convenientemente dispuestos al efecto, á la preciosa quinta de recreo propiedad de los Sres. de Vidal padres de la novia, denominada «San Lorenzo» en la huerta, en donde fueron obsequiados espléndidamente con un lunch, servido por el incomparable Pepín Bossio dueño del hotel de este nombre.

La morada de nuestros distinguidos amigos, que ayer fué teatro de dichas inefables, se hallaba adornada elegantemente y la mesa se colocó en el jardín al rededor de la cual que estaba admirablemente servida, hicieron votos los comensales por la felicidad de la jóven pareja. Se pronunciaron entusiastas brindis por los Sres. Alemany, Irles quién leyó una inspirada composición del distinguido poeta D. Francisco Just, Vidal (don Jose, Galdó López y Sevila.

Y esa felicidad que nosotros deseamos igualmente con toda el alma, pocas veces puede ser más ciertamente esperada.

Deseamos á los nuevos esposos todo género de prosperidades.

El hermano de la novia D. Ramón Vidal Irles merece capítulo aparte y se lo dedicamos con gusto.

Después del banquete hizo algunas fotografías de los comensales, y con la amabilidad que le distingue é ingenio de artista, formó grupos, alguno verdaderamente encantador, por constituirlo el bello sexo.

Los regalos que han recibido los novios con motivo de su enlace son muchos y algunos valiosos.

COLABORACION LITERARIA

El último verso

CUENTO

Aquella noche... no había escapatoria; era preciso que Venancio diera fin y término á su poema, á su grandioso poema, escrito en variedad de metros y rimas, titulado «Magdalena marchita».

He aquí el transcendental argumento:

María, ángel caído, de treinta primaveras, era una rubia alta, lánguida, con escasas curvas y abundantes ángulos... una belleza ideal un tanto deteriorada. La infeliz había sufrido muchos desengaños en este pícaro mundo.

Primero la juró amor eterno un violinista, que la abandonó á lo mejor de unas octavas reales con el vate explicaba aquel desaguisado.

Luego le tocó el turno á un inglés, avecindado en Pinto, el cual inglés vióse comprometido en unas seguidillas, hasta que, cansado de amar á todo trapo, dejó... (como decía Venancio):

Dejó esta tierra,
y olvidando á María,
fuése á Inglaterra.

Más adelante amó, con idéntica desgracia, á un cosechero de vinos del Priorato, hombre que á pesar de su prosaica profesión, declaróse á la joven en versos sáficos, dejándose luego reemplazar por un teniente de carabineros.

El autor condensó estos últimos amores en tres sonetos inspiradísimos... Aún se recuerda con delicia el siguiente pareado de uno de los sonetos.

Aquese tu mirar contemporáneo,
trastorna las corrientes de mi cráneo.

Y en fin, lanzóse luego á un romance heróico especificando en él las primeras miradas y las primeras sonrisas que se cruzaron entre el vate y la heroína.

Esta había derrochado su patrimonio en viajes, cuyo objetivo quedaba en el misterio; estaba cansada de la vida, sentíase mustia, lacia, aburrida... era excéptica; lo conoció á él, y hasta entonces no supo lo que eran fatigas, lo que era amar de veras, con todo el aparato que requiere el asunto: lágrimas, suspiros y tristezas rimada con belleza.

El autor no era un rutinario; tenía ideas propias y despreciaba solemnemente los viles convencionalismos sociales... ¿Qué importaba que ella hubiese tenido cuatro amantes? ¿Qué importaba que careciera del odiado metal? ¿Qué importaba, en fin, que su belleza, ya marchita y averiada, solo fuera un vago reflejo de la de aquellos tiempos en que la conocieron el violinista, el inglés, el cosechero de vinos y el teniente de Carabineros?

A pesar de todo, Venancio la amó con pasión terrible y sin mezcla alguna de liviandad, y para terminar el poema guardaba él su gran recurso: las quintillas.

La noche en que se propuso dar fin al poema, después de describir su felicidad al lado de la ex-joven, en el campo, tendidos los dos sobre el fresco cesped..., se encontró con la novedad de que no quería salir de las profundidades de su cacumen el último verso de la quintilla final, que decía así:

Contemplando de María
la belleza virginal
—¡Soy dichoso!—me decía,
y ella en tanto pensaría...

Aquí se atascaba Venancio.

Alguna vez se le ocurrió terminar de este modo:

...y ella en tanto pensaría:
—¡¡Su ausencia sería fatal!

O bien:

—¡¡Dios me vuelve bien por mal!!

Pero ni con las dos admiraciones le satisfacían estos finales; era preciso un verso que encerrara algo nuevo, sentimental y profundo; á ser posible, que encerrara también alguna enseña filosófica, transcendental.

Realmente, era muy difícil encerrar tantas cosas en ocho sílabas.

Viendo que Apolo le negaba su ayuda lanzóse á la calle desesperado y enderezó sus pasos hacia el «Pequeño Parnaso de la Juventud»; anunciada ya para esta solemnidad la lectura de su poema era bochornoso tocar retirada, y él estaba resuelto á terminar de cualquier modo la quintilla final.

Para colmo de desdichas, en el «Pequeño Parnaso» estaban los ánimos muy en contra suya; se habían introducido radicales reformas en el programa; pretendíase no dar en él cabida más que á composiciones festivas, ligeras..., y precisamente la *Magdalena* destilaba hiel y vinagre por sus ciento cincuenta cuartillas.

—¡Esto es un abuso!—gritaba, terciando en los debates.—Yo estoy en mi derecho y leeré el poema.

—Usted se atendrá á lo que disponga la Junta directiva—le contestó el presidente.

—¡Formularé un voto de censura!

—¡Me importa un comino!

—¡Apelo al art. 63 de los estatutos, que tratá de...!

—¡Silencio!

—¡No me da la gana!

—Este hombre es un animal—exclamó el presidente volviéndose hacia sus amigos.

Tan feroz insulto no produjo menos que un cambio de tarjetas y el correspondiente duelo en perspectiva.

Nuestro poeta volvió á su casa hecho una furia; seguro estaba de que el duelo terminaría en la fonda; pero se había oído llamar animal en sus propias barbas, y aunque él sabía que no estaba su puesto entre los vegetales, sino entre los animales, hubiera querido ser, por lo menos, calificado de racional (*homo sapiens*).

Sin saber cómo hallóse delante de su quintilla final, privada aun del último verso... De pronto brilló en sus ojos la alegría y estuvo á punto de gritar *¡Eure ka!*

Suponiendo que el presidente estaría aún en el «Pequeño Parnaso», corrió en su busca, y cuando su adversario menos lo esperaba... vióse aprisionado entre los brazos del poeta; pero no era aquel abrazo el de los gladiadores romanos que intentaban, con la mejor buena fé, prensarse, estrujarse y dislocarse, sino el abrazo de Vergara, símbolo de paz y de cordiales relaciones.

—¡A usted se lo debo!—gritó Venancio.

—¿Qué me debe usted?

—La conclusión de mi poema.

—Es que hemos convenido en que solo se leerán trabajos festivos.

—El mío resulta altamente cómico, á la par que trascendental. ¿Recuerda usted las palabras que me arrojó al rostro hace apenas una hora? Fueron las siguientes: «Este hombre es un animal...» ¡Cuánto se las agradezco! Porque no habrá usted olvidado, querido amigo, que la heroína de mi poema es una mujer de historia, que ha tenido muchos amantes, que está arruinada, que es ya fea... y, sin embargo, yo, es decir, el protagonista del poema, la ama con delirio, y hasta se figura que es amado del mismo modo...

—¿Y bien?—pregunté con impaciencia el presidente.

—Pues que el poema termina en una quintilla, cuyo último verso me faltaba, y usted me lo ha regalado; quería yo que ese verso dijera mucho, que prese tara á los ojos del lector la síntesis del cuadro. Y hele aquí:

Contemplando de María
la belleza virginal
—¡Soy dichoso!—me decía.
Y ella en tanto pensaría:
—«¡Este hombre es un animal!»

—¡Bravísimo!—exclamó el presidente, devolviendo el abrazo al poeta.

Ramiro Blanco

CORREO DE MADRID

29 Mayo 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Al almuerzo que proyecta celebrar el domingo la Unión Nacional en el campo de Recreo asistirá el Sr. Paraíso y el directorio.

Se tomarán acuerdos fijando la actitud que debe seguirse.

Esta tarde se ha despedido del Sr. Sagasta el Príncipe Pío de Saboya, quien saldrá en breve para Rusia con objeto de encargarse de la embajada de España para la que recientemente ha sido nombrado.

El ministro de la Guerra modificará en el próximo otoño el presupuesto de su departamento.

Los propósitos del general Weyler son de introducir una completa reorganización del Ejército, aumentando las prácticas militares y la defensa de las Baleares.

También trata de establecer por medio de decretos la instrucción obligatoria.

Se indicó á los Sres. Canalejas y Puigcerver para presidir la comisión de Actas y del Mensaje.

Antes de la apertura de las Cortes, se publicarán varios decretos del ministro de Instrucción pública, reformando los reglamentos de las Escuelas de Artes y Oficios, de Comercio, Normales y de Segunda enseñanza.

El sentido que Romanones trata de introducir con sus reformas, es altamente radical, reduciendo las estudios poco útiles y variando los cursos.

El Corresponsal.

Varias noticias

TEATRO CIRCO

Para el 15 del próximo Junio debutará en este coliseo la compañía cómico-lírica procedente del Teatro de Ruzafa de Valencia, dirigida por el notable tenor D. Paco Martínez que de tantas simpatías goza en la ciudad del Turia.

Darán á conocer á nuestro público las obras estrenadas en Madrid y que han alcanzado más éxito en la última temporada.

La mejor recomendación del espectáculo está en que la compañía, además de ser nutrida, por el numeroso personal que la compone, es la economía en los precios de abono que se establecen.

Se encuentra enfermo en cama, molestado por un fuerte ataque de reuma el conserje del teatro Principal D. Antonio Carratalá.

En el tren correo de ayer tarde salió para la corte, por asuntos particulares, nuestro amigo el ilustrado secretario particular del gobernador civil, D. Alfonso Navarro Casanova.

Se puede dar como seguro que la Diputación no organizará la corrida anunciada.

En el teatro de la Sociedad «Calderón de la Barca», tendrá lugar el domingo el estreno de «Tinta China», origal de los Sres. Teruel y García Marcili.

Les deseamos un éxito.

TIRO NACIONAL

El acaudalado propietario y distinguido «sportmon», D. Gonzalo de Vial, se ha suscripto por una acción de cien pesetas á favor de la sociedad «Tiro Nacional».

El señor gobernador civil de la provincia, ha designado el Salón de Sesiones de la Excelentísima Diputación provincial para las reuniones que debe celebrar la Junta para la elección de senadores.

Hoy anclará en nuestro puerto, el magnífico vapor trasatlántico «Miguel Gallart» de la compañía que presta servicio mensual directo entre nuestro puerto y los de Antillas y Américas.

Rogamos al señor alcalde de las oportunas órdenes con objeto de impedir se rieguen de dia las macetas colocadas en los balcones.

Ha llegado á esta capital el montador eléctrico de la nueva fábrica «Electra Alicantina».

Asegúrase que ha quebrado la empresa de la plaza Arenas, de Barcelona, después de perder en lo que va de temporada más de 50.000 pesetas.

Se ha determinado por Real orden de Guerra que los soldados procedentes de revisión deben servir en filas el mismo tiempo que los demás de su reemplazo, y que si bien pueden ser licenciados al año de servicio, esto no constituye un derecho.

El señor administrador de Hacienda interesa de los alcaldes de los pueblos de esta provincia que en el plazo de tres dias remitan una certificación de los arrendatarios y contratistas de servicios públicos que existan en cada localidad con expresión de los nombres y domicilio de los mismos ó negativa en su caso.

La empresa de Campo Pequeño (Lisboa), ha contratado para que toree dos corridas más en la actual temporada, al espada Antonio Montes. Este mismo diestro toreará el día 29 Junio en nuestro circo taurino y el dia 8 de Septiembre en Figuera de Fox.

Se desea la presentación en el Gobierno militar de esta plaza para hacerle entrega de documentos que le interesan, del primer teniente de carabineros retirado don Isidro Orgáz Pérez.

El cinematógrafo recientemete abierto en la calle de Jorge Juan, se vé todas las noches en extremo concurrido.

Los cuadros en color Baile del Sol, Baile de Libsla, El diabio en el convento, y Luna á un metro, fueron muy celebrados.

Ha marchado á Burgos á incorporarse al sexto depósito de ingenieros, el capitán de dicho cuerpo D. Rafael Pascual del Povil y Martinez de Medinillas que se encuentraba en esta capital en situación de excedente.

La compañía que dirije Carlos Tojedo, y que actualmente se encuentra en Ecija, una vez que termine sus compromisos en dicha ciudad, pasara á Morón, en cuyo teatro, estrenara el aplaudido juguete, cómico lirico de los señores Montoto (hijo) Muñoz y Castillo, «Las Guerreras».

El próximo domingo torearán en Madrid Conejito», Velasco y «Lagartijo», en Algeciras uentes y «Algabeño», y en Palma de Mallor, Mazzantini y Antonio Montes.

In la próxima semana, el conocido anticacquista, D. Basilo Martinez, runirá en uno de los pueblos del distrito de Villajoyosa la junta directiva del partido para tratar obre el resultado de las elecciones de diputados á Cortes y senadores y cambiar impresiones sobre la futura situación política.

Se encuentra en la bahía de Santapola el crucero «Lepanto», haciendo prácticas de intrucción.

En la iglesia parroquial de Santa Maria se ha cebrado ayer mañana á las once la boda de la bella señorita Ana P. de Bonanza y Pardo con el distinguido «sportman» D. Fernand Trenor y Palavicino.

Ha sido padrinos, D. Tomás Trenor, padre del novio y doña Clara Pardo, madre de la novia.

Deseamos á los novios una larga luna de miel.

ULTIMA HORA

Madrid 30

El Ayuntamiento de Manlleu ha nombrado al general Weyler hijo adoptivo.

El alcalde de Tarrasa desmiente que se arrancaban los carteles en donde se leía: viva España.

El Sr. Pi y Margall optará por el acta de Figueras y renunciará las demás.

El gobierno pretende cerrar las Cortes á fines de Julio.

El Consejo de ministros se celebrará en la semana próxima.

En el Ferrol se han declarado en huelga todos los oficios.

Se suceden violentísimas escenas entre los obreros asociados y los no asociados.

Se ha reconcentrado la guardia civil.

Madrid 30

Se ha celebrado Consejo de ministros, que careció de interés.—La reina firmó un decreto nombrando al general de marina señor Ramos Izquierdo vocal de la junta de faros.—Los ingleses han sido nuevamente derrotados por los boers guardándose gran reserva por el gobierno británico sobre pérdidas.—En la próxima semana se harán los nombramientos de los senadores vitalicios. Se ha reunido la junta de reformas sociales.

Madrid 30

Consejo Sagasta manifestado cosechas presentaranse abundantísimas. Declarádose satisfecho resultados elecciones senatoriales. Rumor trátase elevar descuento Banco.—Ingleses tuvieron ayer Transvaal 47 muertos nueve heridos.

78'05,37'55.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

aluya el medio mes, lo pongo á la puerta diciéndole que necesito el cuarto para un embajador ó para el marido de madama San Ildefonso, que asi se llama la hacendada.

—¿Es efectivamente hacendada?

—¡Ya lo creo! Nada menos que tres cuartos y un gabinete amueblado de nuevo, y una guardilla para la criada, por ochenta francos al mes, que paga adelantados su tio, á quien ella da uno de los cuartos cuando viene del campo. Pero creo que el campo del dichoso tio es, como dijeramos, la calle Vivienne, la de San Honorato ó sus cercanías.

—¡Ya, ya! Es hacendada, porque el viejo parte con ella sus bienes.

—Chitón, que allí viene la criada.

Entro en la tienda una mujer de edad, con un delantal blanco de limpieza dudosa.

—¿Qué deseais, madama Carlota?

—¿No está aquí vuestro sobrino, tío Miguel?

—Ha ido al correo, y debe volver muy pronto.

—M. Badinot quiere que se lleve inmediatamente esta carta adonde dice el sobre. Corre mucha prisa, y no tiene respuesta.

—Dentro de un cuarto de hora irá á llevarla, madama Carlota.

—Que no se descuide.

—Corre de mi cuenta.

La criada desapareció.

—¿Es criada de alguno de los huéspedes, tío Miguel?

—No, es la criada de mi hacendada, de madama San Ildefonso, sobrina de M. Badinot, que ha llegado ayer del campo—dijo el posadero mirando con atención la carta; y luego añadió al leer el sobre:—¡Cuando te digo que es granada! ¡Mira qué relaciones tiene! Escribe nada menos que á un vizconde.

—¡Quiá!

—Míralo por tus ojos: "Al señor vizconde de Saint-Remy, calle de Chaillot. En propia mano; urgente. Ya ves que; teniendo uno en su casa hacendadas con tíos que escriben á vizcondes, puede muy bien dispensar del pasaporte á los huéspedes del piso alto.

—No hay duda. Vaya, hasta luego, tío Miguel. Voy á atar á vuestra puerta el perro y la carretilla, y traeré yo mismo lo que tengo que traer. Tened listas las cosas y el dinero, demodo que cuando que cuando llegue no tenga mas que echar á andar.

—Vé sin cuidado: cuatro planchas de hierro de dos pies cuadrados cada una, tres barras de á tres pies de largo, dos bisagras para su várvula. Esta várvula me da en qué pensar; sea lo que fuere... ¿hay algo más?

—¿Y el dinero?

SECCION DE ANUNCIOS

—El dinero también. Pero oye, antes que te marches quiero decirte una cosa: desde que veniste te estoy mirando, y...

—¿Y qué?

—No sé... pero al verte, cualquiera diría, que quieres parecer alegre, y que allá por dentro anda alguna cosa gorda que "te pincha la conciencia," como dice el otro; y cosa gorda debe ser para que te pinche a tí, porque no eres tonto.

—Os digo que estáis loco, tío Miguel—contestó Nicolás trasudando y estremeciéndose involuntariamente.

—Pues mira, no parece sino que estás temblado.

—Es el brazo que me duele.

—No olvides mi receta, que es única para el caso.

—Gracias, tío Miguel; hasta luego.

Y el bandido se marchó.

El revendedor, después de ocultar los galápagos de cobre de bajo de la mesa, se puso á juntar los diversos encargos de Nicolás.

Estando en esto entró en la tienda un personaje.

Tenía como unos cincuenta años de edad, su fisonomía era fina y sagaz, sus patillas canosas y muy pobladas, y llevaba anteojos de oro; vestía conjbastante esmero.

malas, porque hace dos días que no bajan; y en verdad que no debe ser de indigestión, porque no encendieron fuego en los quince día que han pasado aquí. Pero lo que me pasma es que ni reciben hombres ni tienen papeles.

—Si no tenéis mejores huéspedes, tío Miguel.

—Unos van y otros vienen. Aunque doy posada á gentes sin pasaporte, también la doy á gente documentada. Sabete que tengo en el día dos viajeros del comercio, un carretero, el músico mayor de la orquesta del café de los Ciegos, y una hacendada, todas personas como corresponde, y capaces de salvar la reputación de mi casa si el comisario quisiera meter las narices. Estos no son huéspedes de noche, que es gente clara como el sol de mediodía.

—Cuando entra en vuestra calleja tío Miguel.

—¡Qué pillo eres! ¡Vaya otro trago!

—Vaya el último, que tengo que marcharme. ¿Vive aquí aún Robin, el Cojo Gordo?

—Arriba tabique por medio de la madre y la hija. Ne parece que ya no tiene un cuarto del dinero que sacó de la cárcel.

—¡Cuidado! Se escapó de la cárcel...

—Ya lo sé, pero no puedo darme por entendido. Creo que trata de hacer alguna travesura, porque el otro día vinieron á buscarlo el hijo de Brazo Rojo y Barbillón. Tengo miedo que ese diablo se meta con algún huésped; así es que cuando con-